



¡Compartir para incluir!

Fipo Informativo

Semanario de las finanzas populares y solidarias

Octubre 24 de 2016 - N° 40

¿Es posible un mundo sin bancos?

Así titula Joan Ramón Sanchís un artículo aparecido en <http://nuevarevolucion.es>, un blog español de opinión y análisis. El autor es catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad de Valencia, director del Máster Universitario en Economía Social y autor del libro « ¿Es posible un mundo sin bancos? La revolución de las finanzas éticas y solidarias».

Joan Ramón Sanchís plantea que millones de personas en todo el mundo viven sin bancos debido a la exclusión del sistema financiero por razones geográficas o económicas. En España –explica– la imposibilidad o dificultad por parte de las personas para acceder a servicios bancarios básicos ha ido aumentando durante los últimos años de manera alarmante, ya sea por la concentración del sector bancario a través de fusiones o por las prácticas abusivas de estas entidades.

Para el autor, es dudoso el argumento de que los bancos son imprescindibles en el funcionamiento de un sistema económico. Con este argumento «justificaron el saneamiento de la banca española y un rescate europeo de más de 40 mil millones de euros que ha supuesto fuertes recortes en sanidad, educación y servicios sociales», sin embargo de lo cual la economía no está remontando. «¿Qué han hecho los bancos con la inyección de dinero público realizada por el Banco Central Europeo? ¿Están prestando dinero a los emprendedores, autónomos y pequeñas y medianas empresas?», se pregunta. Su respuesta es no, y, peor aún, denuncia la enormes ganancias que han tenido los grandes bancos, dedicados más a la especulación financiera que a reactivar la economía.

El papel de la *otra banca*

«Solamente la banca de proximidad (cooperativas de crédito y cajas rurales) y la banca ética están realizando las funciones que realmente debería hacer un banco: prestar dinero a la economía real, a la economía productiva y a quienes realmente lo necesitan». Explica que la banca de

proximidad es creada por sus propios clientes, que son a la vez socios y participan en sus decisiones (lo que en Ecuador sucede con las organizaciones del sector financiero popular y solidario), y que la banca ética es la que financia proyectos sociales y medioambientales y, en ningún caso, actividades ilegales o poco éticas ni se dedica a la especulación. Plantea que si bien la creación de dinero ficticio por parte de los bancos es una práctica que genera especulación y abusos, si se usa de manera ética y responsable puede ser beneficiosa.

Visto así, Joan Ramón Sanchís considera que la banca «como la que domina en estos momentos el sistema financiero español y mundial, siguiendo un modelo especulativo y oportunista, no es ni necesaria ni deseable y, por tanto, podríamos prescindir de ella perfectamente». El problema para que esto suceda es en su opinión el enorme poder que acumula, y que, por el contrario, la banca de proximidad apenas representa el 6% del sistema bancario español y la banca ética está todavía en una fase muy incipiente, por lo cual no son aún suficientes para sustituir a la gran banca.

El autor constata que, en la crisis financiera que vive España, han ido surgiendo iniciativas financieras no bancarias que son muestras evidentes de que se puede vivir sin bancos y a la vez acabar con la especulación monetaria. En esa línea, enumera varios ejemplos, como las monedas sociales, las finanzas solidarias, las cooperativas de servicios financieros, los bancos de desarrollo comunitario locales, entre otros. «Todas estas iniciativas surgen de la sociedad civil, ante los abusos de los bancos y la extensión de la exclusión financiera, y se gestionan a través de la transparencia, la democracia y la cooperación, tres ejes clave para asegurar un comportamiento socialmente responsable».

Estas experiencias financieras solidarias son aún poco conocidas y utilizadas y no están exentas de dificultades, dice el catedrático, y añade que, para fortalecerse, tienen que incorporar decididamente a su gestión el uso de las tecnologías de la información y la comunicación y de las redes sociales, y suplantarse el dinero físico por los sistemas de pago y transacciones financieras a través de telefonía móvil, internet y otros instrumentos electrónicos.

La necesidad de una revolución financiera

Para buscar y consolidar alternativas a los grandes bancos, se hace necesario iniciar una revolución financiera –apunta– a través del conocimiento, la conciencia y el consumo financiero responsable. El

proceso lo explica en su nuevo libro «[¿Es posible un mundo sin bancos? La revolución de las finanzas éticas y solidarias](#)».

Joan Ramón Sanchís considera que es menester difundir en todo el mundo estas alternativas financieras no bancarias que están al servicio de las personas y que se dedican a financiar proyectos sociales, para que sean conocidas y practicadas por cada vez más personas.

El artículo, sin duda, relata una realidad muy semejante a la de Ecuador, donde el sector financiero popular y solidario busca fortalecerse desde un sentido diametralmente distinto al de la banca tradicional.

Dirección de Comunicación Social
Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias